

*Serar. in* *Judic. 10.* *9.5.* *pueri sub vinctis* (dixó el Padre Sárario) *et vincti* *habent in pace*, *domine magister*. Han sido otra cosa sus propósitos? Oy de la fuerte que hablo Jesu Christo Señor Maestro a sus Discipulos en una ocasión despues de resuscitado. Estaban pescando; y apareciendoles su Magestad en la orilla, les dixo así: *Pueri, nisi quis pulmentum habebit?* Niños; tenéis algo de comer? Qué es esto? No los conocia el Señor? Claro es que sí: Pues como les llama niños? es niño Pedro? Thomas es niño? Ya le ve que no lo eran, como ni los hermanos Diego, y Juan. Dican los literales, que se llamaban así los operarios diligentes, pero no leemos que los llamase así en otra ocasión. Niños aora? Si, dice San Pedro Chrytologo. Vease a quien lo dice el Señor: A Pedro, a Thomas, a los hijos del Zebedeo, a los que hicieron mayores propósitos de morir con su Magestad. Pedro dixo, que antes que negar se expondría a morir: *Etiamsi oportuerit me mori tecum*. Thomas añnaba a los condiscipulos para morir con su Maestro: *Fanus, & mori, & moriamur cum illis* los hijos del Zebedeo se ofrecian a beber por su Magestad el caliz de su pasión: *Possumus*. Estos fueron los propósitos; y despues Pedro niega, y los demás huyeron, dexandole a su Maestro Soberano: *Relicto eo, omnes fugerunt*. Pues veis ai (dice el Chrytologo) por qué les llama niños quando les aparece despues, porque quebraron como niños los propósitos de morir: *Pueri: quia eos sine virtute repererat desitatos, & à virili robore invenierrat perdesitos*, arguit tales pueros nuncupando: *ibi enim erat Petrus qui negaverat, Thomas qui dubitaverat, Joannes qui fugerat*, &c. Lo aplico Mas para qué? Ya todos haveis visto en esta vuestra puerilidad en hacer propósitos a Dios.

20 El Señor, Catholicos, las puerilidades respecto de sí, del proximo, y de Dios, por las que el espíritu, criado y esclavo voluntario de su apetito,

*Chrystolog.* *trat. 78.*

yace paralytico; sin movimiento de virtud, atormentado de los vicios, y en peligro de morir por una eternidad: *Puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur*. Hay del que no dexa con tiempo la niñez. Porque como dixo Dios por lianas, el niño de cien años morirá; y el pecador de cien años niños alcanzá la eterna maldición: *Puer centum annorum morietur, & peccator centum annorum maledictus erit*. Pecador niño, que se dexa envjecer en su puerilidad; pecador que no le canta de ser niño en cien años, sino que quiere cien años de dulzuras, de regalos, de deleites, en que puede pasar un viejo tan pueril? *Monetur, maledictus erit*, si aora yace en la casa del cuerpo, molestando de los vicios, ira, en saliendo fuera del cuerpo, a estar cado en el infierno por toda la eternidad: *Inaeruent in terra fortis* (decia Jeronimo) *puer & senex*. Alberto Parisiense: *Lex, qui severant in puerilibus*. Ea, pues, oíd que os habla Dios en pluma de Salomon: *Usq; uo parvuli diligitis infantiam?* Hasta quando, Christianos, haveis de ser tan niños? Hasta quando han de arrastrar vuestros afectos sinerías? Quien no se pasmára de horrór (dice San Agustín) si le propusieran que havia de volver a la niñez natural! *Quis non exhorreat, & mibi eligat, si ei proponatur rursus infantia?* Pues donde cabe que teniendo a la niñez natural tan grande horrór, quiera el hombre claric en una viciosa, y voluntaria niñez? *Usq; uo?* Desde luego, oúes, a trabajar por vencer puerilidades, que el niño con la corrección se enmienda, dice el Angélico Doctor: *Puer emendatur per vocem suam* *correcetur*; y sobre todo, a acudir con el Centurion a Jesu Christo Señor Nuestro; que sanc el corazón pueril, que le haga varon en la virtud, que le fortalezca para vivir hasta morir en su divina gracia, para conquistar con el merito el fuero de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

*Ubi. 62.* *Cernel. ibi.*

*Chry. lo.* *i. in Ep.* *ad Hebr.*

*Tren. 2.* *Alis Parif.* *serm. 66.* *ser.*

*Prov. 22*

*Aug. 1. 21.* *de civit. c.* *14.*

*D. 75. 2.* *27. 14.* *art. 2.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

**A** *Cessit ad eum Centurio, rogans eum.* Math. 8. Enseña las calidades que la oracion debe

tener, *serm. de la oracion del Huerto,* *top. 3.*

2 OTRO SERMON. *Puer meus*

*162*

*iacet in domo paralyticus.* Synboto del alma en pecado en la casa del cuerpo; *serm. 4. y 5. de la malicia y daños del peccado.*

3 OTRO SERMON. *Puer meus iacet.* Acude el pecador a remediar al fierro del cuerpo, y esto le acusa lo poco que cuida a su alma; *ser. 24. Cargo del peccador por sus misivas obras.*

4 OTRO SERMON. *Puer meus iacet in domo.* En la casa del interior, symbolo del pecador de pensamiento. Vease aqui el *serm. 14. del Sabado primero.* *Del ser. 22. § 4. ser. 44. § 3.*

5 OTRO SERMON. *Puer meus iacet.* Llamele fuyo, porque es de su obligacion, y será de su cargo, si yace por culpa del Señor; *ser. 28. de los peccados agenos, serm. 35. de los padres de familia.*

6 OTRO SERMON. *Ego veniam, & curabo eum.* Con quanto amor! Con quanta facilidad! Era pecador puer; no havia crecido a costumbre; *ser. 11. de la mala costumbre.*

7 OTRO SERMON. *Curabo eum.* Ofrece su curacion facil, porque *iacet in domo*; no havia salido a fuera el ef-

candalo; *ser. 36. Consequencias de varios peccadores, vid. escandalo.*

8 OTRO SERMON. *Habens sub me milites.* Compara las enfermedades a los soldados; que lo son de Dios, para beneficio del hombre; *ser. 21. Beneficios especiales; serm. 33. de beneficiis oculis.*

9 OTRO SERMON. *Non inveni tantam fidem in Israhel.* La celebra por ser Fe viva; con caridad, y humildad. La Fe muerta caquina a corrupcion; *ser. 40. del peligro de la Fe.*

10 OTRO SERMON. *Multi ab Oriente, & Occidente veniunt,* para estar con los Santos. Tu con quien has de estar? *ser. 45. Cargo por las vidas de los Santos.*

11 OTRO SERMON. *Accedens Centurio,* Gentil, y exercita tantas virtudes. Confusion de los Christianos, *vid. hic ser. 21. del Miercoles, 2. Viri Nivivite.*

12 OTRO SERMON. *Habens sub me milites, &c.* Como tienes tu sujetos los soldados apetitos? No te fies, ni asegures, sino trata de sujetarlos; *ser. 43. Consequencias dentro de sí.*



SERMON VIII.

DEL VIERNES PRIMERO, DE ENEMIGOS, Y primero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN, AÑO DE 1669.

*Ego autem dico vobis, diligit inimicos vestros, &c.* Math. cap. 5.

SALUTACION.



Enemos oy en Campaña a Jesu Christo Señor Nuestro, en defensa de la jurisdiccion de la caridad. Edificio esta Reyna Soberana la gran Ciudad de Bethel, que significa Casa de Dios, nombre que le puso Jacob, quando vio la escala misteriosa; pero se llamó despues de Bethaven, que significa casa de Idolos, y casa de vanidad (dixo San Hieronimo) porque el impio Jeroboan fabrico en ella Idolos para tributarles inútiles, vanas, & iniquas adoraciones: *Locata est Bethaven, id est, domus idoli, que antea vocabatur domus Dei.* Era el alma Casa de Dios, quando se miraba en ella la escala de el amor con todos los grados de amor de Dios, y de el proximo, de los amigos, y los enemigos; pero fabricando en ella el amor proprio los idolos de la vengança, y el duelo, es ya, no Bethel

*Genl. 28.* *Lucei. 2.* *Hebrl. 1.* *Reg. 13.* *14.* *Hieron. in Off. 4.* *Mich. 1.* *Id. 1. 11.* *et similes.* *ca.*

Ca



Casa de Dios, sino Bethaven casa de Idolo, despatenciendo de el alma la escala del amor: *Vocata est Bethaven, id est, domus idoli.* Oy, pues, llega hasta Bethaven la batalla, mas bien que en la antigua de los Israclitas: *Pugna per venis usque ad Bethaven;* porque oy sale nuestro Redemptor a destruir los idolos de la venganza, y el duelo, para restituir a la extension de sus terminos a la caridad, rindiendo con su manidumbre a los que inutilmente militan debaxo de las vanderas del odio: *Usque Bethaven pugna perducitur* (dixo San Gregorio el Grande) *quoniam illi Sanctorum predicatione capiuntur, qui utilitatem habere nullam videbantur.* Atencion a la amorosa bateria de el Evangelio.

2 Oido haveis (decia el Señor a sus Discipulos) esta tradicion antigua, que publican como ley los Fariseos, de que se debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo; pero yo os mando, que desatendiendo esta iniqua corruptela, ameis a los enemigos tambien. Sabeis que fue esto, Christianos? Eché la malicia veneno en la fuente de la Ley Divina; y viene Jesu Christo Nuestro Señor, a purificarla del veneno. Falséo el amor proprio la moneda legitima del amor, con que se compra la Bienaventuranca, echandole el cobre del odio al enemigo; y Jesu Christo decia que ha de ser toda de oro de amor a amigos, y enemigos; para que se admita como legitima moneda. Sembró Dios el grano purissimo del mandamiento del amor en la tierra de los corazones; pero regado despues con las aguas de la malicia, salió con el grano la paja de la tradicion de aborrecer al enemigo; y oy viene el Divino Labrador a purificar su era, apartando el grano de la paja. Succedió aqui (dice Origenes) lo que con los pozos que limpio Isaac en la Palestina. Abrió los pozos el Patriarca Abraham, de donde se sacaban aguas purissimas para fecundar la tierra; pero cegandolos despues los Paleitinos, vino Isaac, y les quitó la tierra con que los cegaron; para restituir a su antigua claridad sus aguas. Abrió Dios el pozo de su Ley, para fertilizar las almas; y que llevasen frutos de eterna vida; pero lo cegó la malicia, echandole tierra de inteligencia terrena, porque diciéndo Dios que aborreciesen la culpa, y no la persona, entendieron que se havia de aborrecer la persona, los Fariseos; y oy viene el mejor Isaac quitando la tierra, para que queden claras las aguas del amor del proximo.

3 Oy se vé el Arca del nuevo Testamento, mejor que la de Noe, triunfar del diluvio de tradiciones con que anegaban los Fariseos el mundo, exaltada sobre los montes de la Iglesia. Oy el arbol del corazon humano, que solo llevaba el fruto natural del amor a los amigos, injerto en el Evangelio lleva el caritativo fruto del amor a los enemigos. Poco imparta que la sabiduria terrena, como las serpientes de los Magos de Faraon, se oponga a la milagrosa vara de Moyses, simbolo del Evangelio, que hay virtud en esta vara (dice Ruperto) para destruir toda la terrena sabiduria; *De vorabit virgas eorum.* Sepa el mundo, que no se estrechan a solos los amigos los terminos de la caridad, que llega su justificacion hasta el amor de los enemigos: *Diligite inimicos vestros.* No solo (dice nuestro Redemptor) os mando que los ameis, sino que hagais bien a los que, no haciéndoos bien, pasan a aborreceros: *Benefacite his qui oderunt vos.* Es el amor aquel fuego que mandaba Dios ardiese perpetuamente en su Altar, y que para ello lo conservasen con leña; porque, sin la leña de los beneficios no se conserva el fuego del amor. Pedid (profige) por todos los que os perseguyen, y calumnian: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos.* Notefe (dice San Antonio de Padua) que manda el amor del proximo, quanto a los afectos del corazon, *diligite;* quanto al tocorto de las obras, *benefacite;* y quanto al agrado de las palabras, *Orate;* porque si puede ser la ofensa del corazon, de obra, y de palabra: sea la correspondencia de palabra, de obra, y corazon, para que las palabras muestren el afecto, que el corazon esconde, y prueben las obras (como dixo San Gregorio) que es verdadero el afecto.

4 Este precepto executado (añade el Salvador) hará demonstracion de que, suis hijos de nuestro Padre Celestial, no degenerando de su piadosissima condicion, que reparte igual las influencias, y Huvias con quien se las merece, como con quien se las ha desmerecido. Es el Aguila caudalosa, que hace prueba de sus legitimos hijos, exponiéndolos a que miren directamente al Sol de la caridad: Es el Pastor Divino que muestra ser este amor la marca, y señal de sus ovejas es-

1. Reg. 14.  
Greg. lib. 5. in 1. Reg. 14.  
Iren 1.4. c. 25.  
Orig. hom. 13. in Gen. Alio. Mag. in Mat. 5. c. 44.  
C. 4. in Gen. Hug. Viti. 1. alleg. Gen. 10.  
Gen. 8.  
Exod. 7.  
E. 1. ibid.  
Augustin. serm. 61. de temp. Levit. 6. Origen. in Psal. 18. h. 1. Aug. serm. 108. de temp. Ant. Pad. bat. ser. Off. in. hoc ser.  
Orig. hom. 30. in Ev. Palabat. 10. in Mat. Peat. 32.  
Th. ron. in 1. 61.  
Amb. 1. de Sc. am. Aug. trat. 36. in Isa.

cogidas: Es el Capitan que señala en la caridad la vandera que han de seguir los que dan el nombre en la Milicia Christiana. *In hoc cognoscit quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.* Y es fortissimo el argumento con que lo persuade. Porque si amais (dice) a los que os aman, y solo saludais a vuestros hermanos, que mas haceis que los Publicanos, y Gentiles? Y sino haceis mas, que premio ciperais por esto? Advertid, Heles, que no quita el merito a la caridad con que se ama al amigo, que si tiene esta por motivo a Dios, hay gravissimos Theologos que defienden ser afecto mas noble el amor del amigo por Dios, que el amar por Dios al enemigo: habla del afecto solo natural, que es comun a Christianos, y Gentiles, indigno de corazon de Christianos; por esso no es toyo bien con el aprecio que hacia la Samaritana de el agua de su pozo; porque dice que bebian de ella Jacob, y sus ganados; y agua que es comun a racionales, y a brutos, no merece el aprecio de los racionales. Este argumento convence, que no ama al amigo por Dios, sino por su complacencia, o interes, el que no ama por Dios a su enemigo, que a ser por Dios el amor a quien le hace bien, hallara ser el mismo Dios el que le manda querer al que le hace mal. Hasta aqui la letra del Evangelio en el punto del amor a los enemigos. Para predicar de punto que tiene por tan difícil la carne, y sangre, necesitó de la Divina gracia: sollicitémosla por la intercesion de la Madre del Amor hermoso Maria Santissima, diciendo: AVE MARIA.

Isa. 134  
Christ. 602  
7. ad pop.  
D. 75. 1.  
1. q. 27.  
1. q. 1. p. 4  
C. 1. ibid.  
art. 2.  
Ric. 161.  
1. q. 1. p. 10  
Palud. q. 2  
Mend. 1. p. 1.  
la. probl. 4. a. 1. 2. 8.  
Isa. 4.



Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Matth. cap. 5.

§. I.

NO HA DE MIRARSE EL QUE agravió, ni el agraviado.

5 **T**ODAS las cosas de este mundo (decia uno de los antiguos Filósofos) tienen dos aslas de donde poder asirlas, la una facil, y suave; la otra difícil, y terrible. Alude aqui este Sabio a la comun experiencia de la valga de dos aslas puesta al fuego, que si se quiere tomar por el asla, que han encendido las llamas, es negocio sobre difícil insufrible; pero si se toma por el asla contraria, donde no ha llegado el fuego, es tan facil como suave. Siendo, pues, cierta esta verdad en todas las cosas, donde mas se experimenta, es en el punto de los agravios, injurias, y sinrazones, que si se toman por el asla que quema, claro está que son cosa terrible; pero tomadas por el asla que no quema, no son tan insufribles como la pasion las pinta. Son como la vara de Moyses, que tomada de un modo, es una serpiente que espanta; y tomada al rebés, es un baculo que sustenta: *Versa est in virgam.* Ningun agravio tan de marca mayor como el que recibió el antiguo Joseph de sus hermanos mismos, quando le quisieron matar, se entraron en

la cisterna, y por expediente de una piedad bien cruel, le vendieron al Ismaelita; no obstante, los perdonó con suma benignidad; y (como pondero muy bien San Ambrosio) esto fue antes que el Evangelio se promulgasse: *Iure ergo mirandus, qui hoc fecit ante Evangelium, ut lesus parceret, appetitus ignoscere.* Quien te hizo tan facil (o manteco prodigioso!) una accion tan ponderada en el mundo por difícil? No busco mas razon que la del Texto sagrado. Vio (dice) a sus hermanos en Egipto; y conociéndolos se acordó, de qué Recordatusque somniorum, que aliquando viderat. Se acordó de los mysteriosos sueños, en que Dios le havia mostrado su exaltacion, O Joseph sobre admirable! No se acordó de la injuria que le hicieron sus hermanos, sino de los favores que le hizo Dios; no miró a sus hermanos como a enemigos, sino como a instrumentos de la Divina Providencia; no se acordó del agravio, sino de la ocasion de su gloria. Pues si tomó el agravio por el asla que no quema, como no havia de serle facil el perdonarlo? *Aun in istis voces del Evangelio lo perdona: Hoc fecit ante Evangelium, ut lesus parceret.*

Amb. 1. de Is. c. 1.  
Gen. 42.  
Olea. ibi.

Epl. 1. c. 49. man.  
Simi.  
Exod. 4.

6 Segun esto, Catholicos, todo el daño está en que toma el agraviado la



la ofensa por donde quema, mirando al que le ofendió como á enemigo, y mirando al agravio como agravio. Sucedete puntualmente lo que al ciervo y al Aguila. Esta ( como escriben Plinio, y Berchorio ) deseosa de cazar al ciervo, se vale de esta ardidosa traza: llenase las alas de tierra, y poniendose sobre la cabeza de el ciervo le bieza con el pico: el ciervo levanta los ojos para verla; y el Aguila entonces bate las alas, sacude sobre los ojos el polvo, con el lo ciega, y le hace fe precipite. O ciervo imprudente! Por qué ciegos te despenas? Diras que porque te hirio el Aguila. No digas lo no porque miraste á quien te hirio. Porque miraste, cegaste: porque cegaste, corriste sin mirar donde, hasta dar en tu precipicio. O Catholico, que te lamentas agraviado! Dime por qué te precipitas en odios, en maldiciones, en deseos, amenazas y propósitos de vengarte? Diras, que porque ellas ofendidos; pero advierte, que no es sino porque pones los ojos en el que te ofendió: pues por mirarle cegaste con la ira: *ira turbat oculum*, dixo San Agustín; y no ay que admirar que un ciego fe despena hasta perder la vida del alma. Veis, Fieles, como está el daño en poner los ojos en el que ofende? De la misma suerte daña ponerlos en el agravio.

Simil.  
Plin. l. 10. c. 4.  
Berch. l. 7. re. luc. c. 2. n. 15.

Augus. in Plal. 54. Bern. lib. de modo vivo.

Matb. 4.

Augus. in Plal. 54.

manda imitarle en el amor de los enemigos: *Diligite inimicos vestros*. Pero que es esto? Pedro se hunde: *Et cum capisset mergi*. Apóstol Santo, no empuzaste á hollar intrepido las olas? No te arrojafe a ellas con animo de obedecer? Como pierdes pie tan presto? Como te ahogas? Dize la razon el Texto sagrado: *Videns verò ventum validum, timuit*. Atendió al viento, puso en las olas los ojos, y comencòse á hundir: *Et cum capisset mergi*. O Pedro, y si no miraras al agua! Esta vista te hizo zozobrar; que á no atónder á las olas, caminaras legito sobre las furias de la tormenta en que peligras. Que piensas, Christiano, es lo que te hunde en esta turbacion, y tristeza? La palabra que te dexa el otro? La ofensa que te hizo? Que no es esto: no es sino que atendiste al viento de la palabra, y á la ola de la ofensa: *Videns verò ventum validum, timuit*. Quita los ojos del viento, y de la ola, y caminará segura tu caridad, que todo tu daño está en poner los ojos en el que te agravió, y en el agravio: *Cum videret ventum validum* (dice San Agustín) *mergi iam ceperat*. *Aquo vento cauto? A voce inimici, & à tribulatione peccatoris.*

Vbi supr.

S. II.

BASTA MIRAR A DIOS para perdonar.

8. SUPuesto, pues, que no ha de mirarse, ni el agravio, ni el que agravió, porque esto es tomar el agravio por donde quema: que ha de mirar el Christiano, y para que le sea facil el perdonar? Verdaderamente (dice San Gregorio Nacianceno) no ay que buscar mas razon, que saber que no puede ser sin razon lo que Dios ordena: *Mibi est pro omni ratione, spūs summam illam rationem nihil fieri sine ratione*. Quien manda amar á los enemigos? Yo lo mando, dice Jesu Christo Señor Nuestro: *Ego autem dico vobis*. Pues este Ego es todo lo que ay que mirar para facilitar el perdon, si bien fe confidera. Ego? Yo lo digo, yo lo mando: Yo que soy el que soy: Yo vuestro unico Dios, y Señor, á quien debéis obedecer: *Ego autem dico vobis*. Yo vuestro supremo Legislador, que os puedo mandar: *Ego autem*. Yo infalible, y eterna Sabiduria, que ni puede enga-

Nacioni orat. 5.

ñaros, ni engañarfe: Yo Verbo del Padre, Angel del gran Consejo, en quien están todos los tesoros de la ciencia: Yo luz sin tinieblas, inteligencia sin error, regla sin defecto: Yo soy el que os mando amar á los enemigos: *Ego autem dico vobis*. Yo vuestro infinito Bienhechor, á quien debéis tantos beneficios, os lo ordeno: Yo vuestro Padre, que os quiero como á hijos: Yo vuestro Redemptor, que tanto me costasteis: Yo vuestro Maestro, á quien debéis seguir: Yo vuestro exemplar Divino, á quien debéis imitar: Yo vuestro Juez levantisimo, á quien debéis temer: Yo soy quien os mando amar á los enemigos: *Ego autem dico vobis*. Y hay quien se niegue á obedecer á quien tiene tanta razon para mandar?

9. Pregunte el Christiano al Universo todo, y se confundirá á vista de su obediencia: Llamo Dios á la nada, y á lo que no era como si fuese, como decia el Apóstol: *Vocit ea que non sunt, & sanguinea que sunt*; y al punto lo que era nada fué Cielo, fué tierra, fué esta maquina hermosa del Universo: *Ipsedixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt*. Esto te responde la nada. Pregunta á los Angeles, y te dirán, que aun quando enemigo de Dios, y fuyo, no solo no te ofenden, sino te guardan, porque tienen precepto de guardarte: *Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te*. Pregunta á los demonios mismos, y te dirán, que al oír el Magistruo Nombre de Jesus rinden su indomable sobervia á los Ministros que les mandaban en su Nombre: *Etiã dixerunt suscipiantur nobis in nomine tuo*. Pregunta á las fieras de estos campos, y te dirán los Leones, que aunque hambrientos ( como pondero San Ambrosio) no se atreven á lastimar á Daniel, reprimiendo su furia por obedecer á Dios: *Famen Leones patiebantur, & tamen Daniels nocere non audebant*. Pregunta á lo insensible, y responderán los Cielos, que aunque son encontrados en sus movimientos, conspiran en una harmonia concertada, al imperio de Dios, para despertar admiraciones de su providencia: *Consepium cœli quis dormire faciet?* Los elementos te dirán, que aunque de calidades diferentes, concurren por obedecer á Dios en orden á conservar el Universo: *Ordinatione tua perseverat dies, quoniam omnia serviunt tibi*. Y quien

Rom. 4.

Plal. 118.

Plal. 90.

Luc. 10. Dan. 14.

Amb. l. 1. offe. c. 33.

Job 38.

Plal. 118.

Quaresma Tom. I.

conserva en el hombre la vida natural, sino la admirable quanto discorda concordia de los humores.

10. Pero hablen en particular los elementos. Dirá la tierra, que ya vío Jeroboan que obedeció el Altar, dividiendose al oír la voz del Profeta en nombre de Dios: *Altare, altare: hæc dicit dominus*. Dirá la piedra, ó pedernal del desierto, que aunque havia de arrojar cenizas al tocarle, segun su natural, reprimió su natural por obedecer, y dio aguas para la sed del Pueblo: *Percutiem virga bis silicem, egrege sunt aque largissima*. Dirá el agua del mar, que aun quando mas furiosa, se reprime, sin atreverse á pasar ni una arena del termino señalado: *Terminus possessi, quem non transgredietur*. El mar Bermejo responde, que se hizo calles para que pasasse el Pueblo: El Jordan, que detuvo sus corrientes por rendirte á la voluntad Divina: *Mare vidit, & fugit: Jordanis convulsus est retrorsum*. El ayre dice, que quando mas enfurecido, se aplaca en oyendo precepto superior: *Venti, & mare obediunt ei*. Calma la borrasca mas deshecha al oír la voz de Jesu Christo: *spiritus procellarum que fructant verbum eius*. Dirá el fuego, que quando mas implacable su voracidad, se ve en la zarza de Moyses sin lastimarla; y se vío en el horno de Babilonia recreando á los que pudiera ofender: *Non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit*. No importa que pida su naturaleza subir sobre vengativo sobervio, que al mandato de Dios se vío en Sodoma bakar: *Pluit super Sodomam ignem*. Desta fuerte, Catholico, obedecer á Dios el Universo, basta lo mas insensible; donde cabe que tu solo hombre, imagen de Dios, redimido con su sangre, no le obedezcas en perdonar á otro hombre? Se palma de considerarlo San Gerónimo: *Totus mundus Deus servit, & preceptum eius meminit, & solus homo non sup. meminit?* Te dirá piedra? Demonio? Qué se yo que te diga, quando así miro obedecer á los demonios, y piedras. Ea, alegue el vengativo, que le es imposible reprimirse: Diga el Político, que es natural el deseo de vengarse: Pondere el iracundo la corrupcion de la naturaleza: Clame el mundano, que es vileza no proseguir la venganza: Replique el Noble, que padece su honra mientras no se venga: Cite el estadista

3. Reg. 13.

Nam. 20.

Plal. 103. Job 18. Terebinth de Trinit.

Plal. 118.

Matb. 8.

Plal. 144. Ieron. in Plal. 48.

Exod. 30. Dan. 1.

Chrisost. hom. 4. ad pop.

Genes. 19.

Ieron. obi.







el muerto: dezia la otra, que no fue sino al contrario, que ella es la madre del vivo. Ea, Salomon, qual es la madre verdadera? Ya sabeis que recurrió para sentenciar a los interiores afectos. Mandó que dividiesen con un cuchillo al infante, y al ver que una permitia dividirlo, y que lo restituía la otra, conoció ser ella la verdadera madre, y no la otra á quien no causaba dolor la intentada muerte del niño. Con que elegancia lo dixo San Ambrosio: *Ilam, quam mortui parvuli, misericorditer non mocebat, eorum pronuntia esse natura, quam viventem vidit esse pietatis. No es esto lo que acá passa?*

*Amb. 1.3. de Virg.*

16. Litigan la ley del duelo, y la ley de la caridad sobre la honra. Alega la ley del duelo, que la honra nace del valor del que se venga: alega la ley de la caridad, que no nace sino del amor del que perdona. Ea, qual de estas es la verdadera madre? Bastará la sententia del Principe de la Iglesia mi Padre San Pedro, que mejor que Salomon dá la honra á quien sigue el Evangelio, como á su madre verdadera: *Vobis legitur honor creditibus. Bastará saber que son frutos de honra las flores de la caridad, como lo dice el Sabio: Flores mei fructus honoris, & honestatis. Bastará oír á Isaías, y al Apostol, que no padezca deshonra quien sirve á Dios: Omnia qui credit in eum, non confundentur. Bastará atender á David, quando asegura que los amigos de Dios son muy honrados: Nimis honorati sunt amici tui, Deus. Baste saber del mismo Dios, que dice honrará á los que le honraren; y á quien le despreciare permitira deshonras: Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum; qui autem contempserunt me, erunt ignobiles. No basta?*

*1. Petr. 2.*

*Eclesi. 3.*

*Isai. 28.*

*Roma. 9.*

*2. Sai. 18.*

*1. Reg. 2.*

*Amb. ubi sup.*

Pues recurramos al examen de Salomon. El Sabio Rey conoció ser la madre del niño la que (como ponderó San Ambrosio) atendió mas que á su consuelo, á conservar la vida del infante: *Nec iam solatio proprio, sed pignori suo consulens, y hizo demostracion de que era madre la que sin hacer sentimiento por la muerte del infante, solamente atendia á su gusto proprio: Dispositionem parvuli deposcit, nullo affectu commota interno. Luego aquella sera madre del honor, que mas atendiere á conservar, y mostrara no serlo la que atropellare el honor. Es consecuencia innegable.*

17. Pues oye, Catholico, que he de hacerte juez de tu causa. Quien cuydas mas de tu honra, Dios que te mande perdones, ó el demonio que te persuada te vengues? La passion, ó la razon? El mundo, ó el Evangelio? No ciegues, y lo verás. Mira acá por tu honra quien quando te la pone delante para la venganza, te la quita para la torpeza, profanidad, engaños en el comercio, y el escandalo que das con tu mala vida? Mirá por tu honra quien te trae inquieto, impaciente, despreciando á Dios, y á su Ley, hecho un bolcan de blasfemias, y juramentos? Ya te ve que no. Luego no es el demonio, la passion, y el mundo con su infame ley del duelo quien cuyda de tu honra, pues te obliga á abandonarla, y perderla. Bien claro se vio en Saul. Ya se sabe el odio que tenia contra David. En varias ocasiones intentó matarle; pero es digna de reparo la diferencia. Por dos veces le tiró el mismo la lanza, para darle la muerte por su mano, arrebatao, no se si mas de su passion, que del demonio que le poseia; pero en otra manda á Jonatás su hijo, y á todos sus familiares, que le maten: *Locutus est Saul á Ionatham filium suum, & ad omnes seruos suos, ut interficerent David. Pregunto: En esta ocasion le arrebataba el demonio? El Texto no lo dice: en las otras sí, quando le tiró la lanza. Por qué, pues, espera á estar arrebatao en unas ocasiones, y en otras no? Qué bien el Abulense! Esperaba (dice) á estar arrebatao, para disimular su passion; porque hasta un Saul capoce que es el vengarse vileza, y busca ocasion en que no parezca es el, sino el demonio quien lo executa: Non tentavit interficere Isaacam, nisi quando arripiebatur á agmone, eo quod volebat per dissimulationem occidere David, quasi fingens quod nolisset. Esta bien: Mas como en la otra ocasion no disimula, sino le manda matar publicamente? No es vileza aora lo que antes era? Ó han cessado los inconvenientes del pundo, nor? No han cessado (dice el Abulense Grande) pero dexandose Saul poseer de la passion del odio, atropello por los inconvenientes, y desprecio su honra para executar la vileza. Bien conoçe que es contra su decoro el dar la muerte á David; pero rendido ya á la passion de venganza, esta le obliga á despreciar su decoro: Saul ( palabras del*

*1. Reg. 18. & 19.*

*1. Reg. 19.*

*Abul. ibi. q. 19.*

*Abul. ibi. q. 18.*

del Abulense) *desiderabat interire civis mortem, & quia erat ardens desiderium, proponebat illud honoris suo, & fama, non curans an in executione huius rei infamaretur. Veale ya como puede ser madre de la honra la misma passion que la destruye!*

S. V.

PROSIGUE EL ASSUMPTO de la honra.

18. Passa lo mismo en el Evangelio, y ley de la caridad? Como lo mismo: Hable San Juan Chriftologo: *Quid Dicitur in mari: Ea que faciunt gloriosos, diaboli que confundunt. Qué manda Dios? Lo que obedecido dá honra; no como el demonio, que deshonra á quien le obedece. Por esto dixo bien Francisco Petrarca, que á ninguno honró la venganza, á muchos sí la clemencia: Multos clementia honoravit, nullam alio. Y uno, por que dice Jesu Christo Señor nuestro, que manda amar á los enemigos, para que sean, ó mueltren ser hijos de su Eterno Padre: *Et quis filij Patris veri. Fue (dice el erudito Silveira) para facilitar esse amor con el interés, y premio de esta honra: Invidiam ad inimicorum dilectionem, magno honore, eximique dignitate proposita. Pues qué, hay quien pueda persuadirse á que Dios mande cola contra la honra del Chriftiano? No solo no lo manda, pero ni lo aconseja. Leale toda la Divina Escritura de uno, y otro Testamento, se hallará que en muchas ocasiones pide á los muy tuyos, que dexen padre, madre, hermanos, deudos, amigos, hacienda, y la misma vida; pero no se hallará que pida dexen la honra, si que de la cuyden, y guarden: *Curam habe de bono nomine; y en otra parte: Ne des alienis honorem tuum. Y es esto en tanto grado, que antes expondra á peligro su propia honra, que permita se pierda la honra de sus amigos: Quercis prueba? Una que vale por muchas.***

*Chr. hom. 29. ad pop.*

*Petr. 1. 1. de remed. diae. 101.*

*Silveira. 4. in Evange. 14. n. 95.*

*Mat. 10. & 29.*

*Eclesi. 7. Ger. 17. Prov. 5.*

*Mat. 1.*

Madre Virgen, para que es este desposorio? Dixo San Ignacio Martyr, que porque convenia ocultar al demonio el Mysterio de la Encarnacion del Verbo. San Geronimo dió tres razones: Para mostrar el origen de Maria por el de Joseph su Esposo, que era de su misma Tribu: Para que no la apedreasen los Judios, si la viesien con hijo, y sin Esposo: Y para que tuviesse alivio con Joseph en sus peregrinaciones. Pero notad la razon de San Bernardo: Fue (dice) para mirar Dios por la honra de su Madre, dandole esposo: *Necessario igitur desponsata est Maria Joseph, quando per hominis tam ore gundia paritur, quam fama providetur. Sea asis; pero se puede instar: Aquí hay que considerat la honra de Dios, y la honra de su Madre; porque haciendo Jesus, como nació, de Madre desposada, quien no supiera el Mysterio pudiera tener (como tuvieron muchos) á Jesus por hijo de Joseph, y en esto iba la honra de Dios: luego menos inconveniente fuera que naciera Jesus de Madre sin Esposo, para atender á la honra de Jesus antes que á la honra de su Madre. Esto dirá (responde San Ambrosio) el que no supiere lo que cuyda Dios la honra de los suyos. Es así, que aqui interviene honra de Dios, y honra de su Madre; pero es Dios tan celoso de la honra de sus amigos, que antes mira por la honra de ellos, que por la suya. Haya (dice su amorosa Providencia) haya quien me tenga por hijo de Joseph, que en caso de ser forçosa la duda, mas quiero le dudé de mi nacimiento, que padezca dudas la fama, y reputacion de mi Madre: *Multis Dominus (escrivia San Ambrosio) aliquos de sui ortu, quam de Matris pudore dubitare.**

*Ignat. 2. Ignat. 1. 1. in Act. 14.*

*Ber. hom. 2. sup. mis. 2.*

*Mat. 13. Marc. 6. n. 3.*

*Amb. 1. 2. in Luc.*

*Isai. 47.*

*Ezed. 12.*

20. Inficta ya el que no quiere cegarle: luego si la honra nace de quien como madre cuyda de la honra, miente el mundo quando quiere persuadir que la honra es hija de la venganza, y no de la clemencia; pues solo Dios en su ley de la caridad, y no el mundo, cuyda de la honra. Pero reduzgamolo á practica. Tu que dices, y temes que padezca tu honra perdonando; di si ay quien tanto mire por su honra como Dios? *Gloriam meam alteri non dabo, dixo por Isaías: Que á nadie dará su honra. Con solo ponerle delante Moyses, entendió templaria su enojo con el Pueblo; Ne dicant Egyptij. Josue*



*Iosue 7.* lo mismo: *Et quid facies magno nominati no?* Pregunto aora: Este Señor que tanto cela su honor, lo pierde por perdonar a quien le ofende? Obra contra su honra, quando hace nacer el Sol para que alumbré a sus enemigos, como sus amigos? O Señor, que Dios es Dios, y yo soy hombre! Aguarda dice San Juan Chriostomo: Pongamoste à la

*Christ. hom. 62. ad pop.* visita hombres como tu: *Eia ergo tibi homines prosumamus.* Quedó sin honra

*Genf. 45. 1. Reg. 14.* Joseph quando perdonó a sus hermanos? Fue infame Ana la madre de Samuel, por sufrir las contumelias de Eli, y de su misma compañera de matrimonio Fenenna? Obró contra su credito Moysès, quando pidió a Dios por el pueblo que queria apedrearle? Quedó mal la Magdalena, quando no bolvió por si en casa del fariseo? Fue vileza en Estevan ponerse de rodillas à rogar por los que le apedreaban? Fue deshonra en San Juan Gualberto perdonar por Dios al que havia muerto à su hermano? Quedó San Juan de Dios infamado, por haver llevado en paciencia una, y otra bofetada? No acabare si profugo; ni avrà quien diga que quedaron mal estos Santos. Pues quien te ciega para entender que es contra la honra lo que fue de tanta honra para los amigos de Dios: *Eice benediximus eos qui substituerunt,* dice Santiago en su Canonica: Repara que alabamos à los Santos, porque sufrieron. Pues si tu mismo los tienes por honrados, por qué has de tenerte por infame si perdonas? O Catholico! No atiendas à tu passion, sino à la verdad, y hallaras tu mayor honra en el perdon.

*Exod. 17. Luc. 7.*

*Achor. 7.*

*Brev. Rom. 12. 10.*

*In eius vit. cap. 35. 36.*

*Isaac 5.* Será el justo (oye al Real Profeta David) sera el justo como el arbol, que está plantado junto à las aguas: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es propriissima la comparacion. Arbol el justo? Si, porque el alma en gracia lleva flores, hojas, y frutos de santos pensamientos, honestas palabras, y buenas obras. Arbol el justo? Si, que el arbol abate sus ramas quando mas cargado de frutos y el justo quando mas lleno de buenas obras se humilla mas. Arbol el justo? Si, y arbol junto à las aguas, dice David: *Secus decursus aquarum.* Es porque como el arbol junto à las aguas no toma de ellas mas de lo que necesita, así el justo solo toma de lo temporal lo que le batta? Por mas, Ya avras visto

*Psal. 1.*

*Simil.*

un estanque, ó balsa grande de agua cercada de varios arboles, del laurel, ciprés, palma, y otros muchos muy hermosos: pues miralos aora con reparo, porque pueden verie estos arboles en si mismos, y pueden verie en las aguas. Si los miras en las aguas, como están? La copa acia abaxo, y la raiz acia arriba. Y están así si las miras en si mismos? De ninguna suerte. Luego el parecer caído no es verdad, sino engano de las aguas, que representan las cosas al revés. Aora se entenderà la comparacion de David: *Tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.* Es el justo arbol junto à las aguas. Llega à ofenderle el viento de una injuria, pero no se mueve para la vengança el arbol. Dime aora, si queda mal? O que le miro caído, y despreciado! Esto es mirandole en las aguas de la passion, no en la luz de la verdad. Parece caído, pero en la verdad es exaltado, porque pinta la passion las cosas al revés. Y te fiaras, Catholico, de un engaño, para hacer juicio de la honra? Miente el mundo, miente el demonio, miente la passion, quando pone la honra en la vengança; quando ay honra sin Dios, y solo es honra obedecer sus leyes. En obedecerle está la honra de hijos suyos: *Diligentemur sicut filii patris vestri, qui in Caelis est.*

S. VI.

ES DELEITABLE AL QUE perdona el perdonar.

22 **L**O segundo que el mundo pretende persuadir es, que en perdonar los agravios no se halla el bien deleitable, porque la deleitacion está en la vengança. El Petrarca trae sus voces: *Nil dulcius est vindicta.* Y el sangriento Atila lo dixo: *Maxima est vindicta invidiositas.* Pero responde à su crueldad San Agustín, que si le parece trae gulto la vengança, es mas gustosa la victoria de esse gulto: *Sed maior voluptas hanc vitisse voluptatem;* porque como dixo Petrarca (respondiendo à la propuesta de el mundo) no hay cosa mas amarga que la ira: *ira nihil amarius.* Hagamos demonstracion de uno, y otro. Empecemos por el mundo. Este manda en su infame ley del duelo, que no se perdonen los agravios;

*Dica. com. 1. de mart. n. 24.*

*Petrarca. lib. 1. dial. 20. Ap. Orig. ser. 6. post. Cin.*

*Petrarca ubi sup.*

*1. 10. 11.*

viós, sino que se venguen. Dime, Catholico, donde está el gusto en la obediencia de esta diabolica ley? Es gusto andar cargado de hierro, y mas de sufridos, y temores que inquietan el corazon? Miralo bien. Es gusto el estar comiendo las entrañas con cuydados, y pensamientos, sin atender à tu casa, y obligaciones? Que tyrano el mas cruel (dice San Chriostomo) pudiera atormentarte tanto como tu passion? *Quis tortor ita lasiare latera poterat?* Que dardos del mas sangriento enemigo, al si pudieran atravesarte, las entrañas? *Que ignita tota corpus ita perforarent?* Y esto te tiene por gusto? Es gusto andar embuelto entre un abismo de pesadumbres, sin sosiego al comer, y sin dexarte dormir? Haolen experimentados. Pregunta à los muchos que tiene en el infierno la vengança, que gusto hallaron en ella? Todos te responderán, dice el Espiritu Santo: *Lassati sumus in via iniquitatis: ambulavimus vias difficiles.* O miserables de nosotros! Camñados, y hechos pedazos nos vimos en el camino de la maldad: subimos caminos alperos, y dificiles. No reparas que aun en el infierno se acuerdan? Aca sucede, que un trabajo mayor hace olvidar al menor; pero es tan grande la fatiga del vengativo, que ni con la del infierno se olvida. No busco mas texto que el de los mismos profesores de la vengança. Como llaman su vida? Vida penosa y al vengativo llaman penoso. Aun sin querer confiesan, que no es la vengança gusto, sino pena: *Ambulavimus vias difficiles.* Digan los duellitas, que hay deleyte en la vengança; que les dirà San Bernardo, que es miel de panal, en que si hay dulçura, hay en la cera desfabrimiento. Es el panal de Sanzon, en que no solo hay cera desfabrida, sino avejas que punçan, y Leones que despedazan. Es el panal de Jonathas, con lanças que pasan el corazon. Es el deleyte de los que tienen lepra, que ellos mismos (como dixo Seneca) le ensangrientan con sus uñas.

*Christ. hom. 29. ad pop.*

*Petrarca. lib. 1. dial. 12.*

*Sap. 6. Greg. 14. 12. mor. 6. 20.*

*Bern. ser. de salac. projev. Judic. 14. 1. Reg. 14.*

*Sen. Epif. 1.*

23 Y es de advertir una traza de que usa el autor de esta ley, que es el demonio, que quanto mas invita para la vengança, tanto fuele impedir su execucion, apartando las ocasiones. Sabéis por que? Porque con la dilacion crecen, con las culpas del odio, las pesadumbres. Portale aqui el enemigo,

como con Jesu Christo Nuestro Señor en el Desierto. Llega con la primera tentacion, y dice: *Dicunt lapides isti panes sunt.* Si eres Hijo de Dios, buelve, pues tienes hambre, estas piedras en pan para comer. Necio teatador, si quieres que coma, ofrecele pan; pero piedras, para que? Direis que fu fin era hacer demonstracion, con el milagro de convertir las piedras, si era, ó no Jesu Christo Hijo de Dios. Sea así para el rigor de la letra; pero se descubre en el hecho la altucia del demonio para nuestra enseñanza. Piedras ofrece, y no pan, por que? No lo veis? El pan satisface la hambre, no las piedras. Si ofreciera pan, en comiendolo se ficiara el aperito, sin desear mas comida por entonces. Pues esto no, dice su ardidosa malicia, yo no quiero ofrecer pan, sino piedras, porque quiero que despues de darme gulto el pecador, quede con la misma hambre y para volver à darme gulto. Sepa el pecador, que no doy sino piedras à quien me sirve, porque, no solo quiero que quede con hambre para proseguir en las culpas, sino con pesadumbres que lo quebranten como piedras. No lo ves en tí? Vengativo. Quanto ha que tienes esse deseo de vengarte? Como no has executado esse deseo? Porque te ha apartado el demonio las ocasiones, para que no cumpliendo el deseo, crezcan las culpas, y los susabores se aumenten. Estas son las piedras que ofrece à tu hambre, y apetito de vengarte. Luego no hay en la vengança dulçura, sino un cenfo, cuyos reditos son, repetidos pecados, y disgustos.

24 Mira aora si es lo mismo en la ley suavisima del amor de los enemigos, y perdon de los agravios. Si atendemos al Legislador, quien es? La misma dulçura, y suavidad: *Ego autem dico vobis.* Es Jesus Señor Nuestro, y Nuestro Dios, que manda como quien es, dice el Chriostomo: *Hic, Deus, ille, diabolus.* Es aquel Señor, de quien está escrito, que tiene la garganta suavisima: *Guttur illius suavissimum.* Pues que ley havia de salir de su boca, sino ley suavisima del amor? Mas dulce que la miel, le llamó David: *Dulciora super mel, & suavum.* O Señor, que es cosa dura! Y à quien hemos de creer, à ti, ó à las Escrituras sagradas? Oye al Espiritu Santo: *Mel, & lac sub lingua tua.* Dice que tiene Jesu Christo

*Matth. 4.*

*Christ. hom. 29. ad pop.*

*Cant. 5.*

*Psal. 18.*

*Cant. 63.*

*Se.*



Señor Nuestro miel debaxo de la lengua? No dixera que en la lengua, y no debaxo? Es mysterio, dice San Bernardo con su dulçura, porque tiene en la lengua trabajo, y debaxo miel: *Labor in lingua, mel sub lingua*. Lo entiendes? Diga David: *Qui fingis laborem in precepto*. Dice, que finge Dios trabajo en lo que manda. Veras formar de azúcar un Leon, una serpiente, una espada, o Cruz de alcorça, te causa horror? No, fino te la comes. O qué es Leon! qué es serpiente! Es así, dirás, pero esso es en la apatencia, que en la verdad es azúcar. Es serpiente fingida, no verdadera. La voz con que se explica lo que es, suena serpiente horrorosa para huir; pero esta voz oculta la dulçura para comer. Esso es lo que dice Bernardo: *Labor in lingua, mel sub lingua*. Quien oye la voz del precepto, oye una voz horrorosa al natural, como lo es amar a los enemigos; pero sepa (dice David) que es fingido el horror, para exercitar la virtud, que en la verdad, si llega a gustarlo, no hallará horror, sino miel: *Fingis laborem in precepto. Sub lingua eius mel, & lac* (dice San Bernardo) *quia iuxta Prophetam, laborem fingis in precepto*.

25 De aqui se entenderá aquel enigma difícil, en que llama Jesu Christo Señor Nuestro a su ley, yugo suave, y carga ligera. Tomad (dice) sobre vosotros esta carga, y este yugo, imitando mi mansedumbre, y hallareis descanso, porque mi yugo es suave, y es ligera la carga que yo pongo: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & invenietis requiem, &c.* Señor, y Dios mio, sea así, que nos animes con el exemplo de tu mansedumbre, para que perdonemos los agravios; pero sea con voces que entienda nuestra cordedad. Yugo, y suave? Carga, y ligera? Yugo, y carga que da descanso? Como es posible. Acá vemos, que para descansar, se quita el yugo, se dexa la carga, pues si la suponés carga, como alivia. Acude San Bernardo a la solución passada, de que aunque suena carga, es alivio, porque es la ley alivio verdadero con apariençia de carga: *An non fectus in precepto labor omni leve suavis iugum?* Pero reconoció la dificultad San Agustín, y suponiendo que es carga verdadera, dió una solución como suya. Quitale (dice) a una Aguilá las

Bernardus in sen. Psalm. 93.

Simil.

Ubi sup.

Math. 11.

Christo. 29. ad pop.

Bernardus in ecce nos.

Simil.

alas, estierto que le quitas peso; pero tambien lo es que le quitas el volar, y anda por la tierra sin alivio. Qué medio para que esta Aguilá vuele, y tenga descanso? Ponerle alas. O que es añadirle peso! Es verdad; pero esse peso no péla, sino alivia, que es peso de alas, que no agrava, sino aligera. Veis ai el peso de la ley, dice Agustino: *Talis est Christi sarcina*. Es así, que es carga; pero no oprime, que es carga de pluma, y alas que dan descanso: *Invenietis requiem*. San Agustín: *Forant eam, & invenietis, quam levis sit, quam suavis, quam incunda, quam rapiens in Caelum, & à terra eripiens.*

26 O si ya abriessé el Christiano los ojos que le cierra la pasión, quanta dulçura experimentara, y quanto alivio en obedecer a su Dios! Que te manda, Catholico? No (como el demonio) que te fatigues, si que descanses, y gúites quan suaves son sus preceptos: *Talis dicit (dixit San Chriostomo) que incumtiora sunt*. David lo diga, que tanto supone en la escuela del perdon de los agravios: *Circumderunt me sicut apes*. Cercaronme (dice) como abejas mis enemigos. Como abejas? No dixera como Leones para despedazarme? Como abejas? Si. Llama de esta fuerte, porque como las abejas, fueron ellos los que mas daño recibieron, que el que causaron? No, sino porque David miraba à sus enemigos como abejas. En qué? En que no los maltrata, aunque le molesten. El que cuida las abejas, no vereis que jamás se vengue. O que le persiguen! No importa, que les perdoná la persecucion, al mirar la dulçura que halla en ellas. Si las matara, no tuviera miel; y así las perdona, por no perder la dulçura. Dice, pues, David: Yo no miro à mis enemigos como à enemigos, sino como à abejas: *Circumderunt me sicut apes*; porque aunque es así que me persiguen, los perdono por no perder la dulçura que tiene mi corazon perdonandolos. O Christiano! Prueba à perdonar, y hallarás por experiencia esta dulçura, esta paz, y quietud de tu corazon, que trae el obedecer à Jesu Christo. No es posible menos, siendo la misma dulçura quien lo manda: *Ego autem dico vobis.*

August. in Psal. 19.

Bern. Ep. 27.

Christo. 29. ad pop.

Psalm. 117.

Simil.

§. VII.

ES UTIL A CUERPO, Y ALMA el perdonar los agravios.

27 Paso à lo tercero, que es el bien util, pretendido de la ley del mundo, y del Evangelio. Por qual de los dos está la utilidad? Querrá el mundo que por la vengança; pero oye, y verás todas las utilidades en el perdon, como en la vengança todos los daños. No penseis (dice San Juan Chriostomo) que en esta ley mira Dios solo al bien de los enemigos; mas mira al bien de quien los perdona: *Non tantum pro inimicis nostris Christus illa mandavit, quantum pro nobis*. Sabeis (dice el mismo Dios por Isaías) que lo que os mando, y enseñó, es para utilidad vuestra: *Igo Dominus, docens te utilitatem*. Mas porque hay utilidad, y daños del cuerpo, y utilidad, y daños del alma, veamos uno, y otro con distincion. Es la ira (dice San Chriostomo) un fuego abrasador, que destruye todo el bien, y utilidades del cuerpo: *Ignis est vengentis ira, omniallevarans: nam, & corpus perdit, &c.* Quantos por ella perdieron la salud? Yo conocí muchos, dice el Santo: *Novi multos ex ira morbos incurrisse*. Quantos perdieron su hacienda, y conveniencia? Quantos destruyeron su casa? Baste Saul para exemplo, y escarmiento. Una, y otra vez tiró la lança para dar la muerte à David, clavandole con la pared; pero huyendo el golpe David, clavó la lança en la pared del Palacio: *Lancea autem caso vulnere perlata est in parietem*. No reparas? Dice San Basilio de Seleccionia. No es David el que recibe daño de la mano vengativa, sino la pared de la casa de Saul: *Ictum paries excepit*. Es así, que el intento de su ira era destruir à David; pero ordenó la Divina Providencia, que se bolviese contra sí, y contra su casa misma la punta de la lança: *In te ipsum baslam vocas*. Mira la lança en sí misma, era lança; pero hecha instrumento de la mano vengativa, no fue sino ariete militar, que batió para demoler la Casa, Palacio, Corona, y generacion de Saul: *Ictum paries excepit*. Se arruinó, Fieles, con la vengança la Casa de Saul, y son innumerables las ruinas temporales que ha causado la vengança.

Eneas Gac dial de in mortal.

Christo. 23. imp.

Isai. 48.

Christo. 29. ad pop.

2. Reg. 19.

Basil. Sel. 1. 1. 5.

28 No así el amor de los enemigos, y su perdon, dice San Chriostomo: *Alia dicit que nobis, & necessariis nostris plurimum profunt*. Trae este amor à quien le tiene, la salud: *Salutem ex inimicis nostris*. Conserve la quietud, la hacienda, la vida. He notado dos leniencias muy parecidas contra dos arboles: una contra el arbol que vio Nabuco; otra contra la higuera infructuosa de la viña. Al arbol mandan cortar: *Succidite arboris*; de la misma fuerte à la higuera: *Succide illam*. Se executó la leniencia? En el arbol de Nabuco, sí; en la higuera no; que la esperarán otro año: *Dimittite illam, & hoc anno*. Pues qué privilegio goza la higuera para que no se execute? Direds que tuvo padrino. Pero qué importa sino tiene fruto alguno? No es por esso simbolo del pecador, como tambien el otro arbol? Es así; pero el arbol es simbolo de Nabuco pecador cruel; mas la higuera simboliza à un hombre, aunque pecador compasivo. Reparad, y lo vereis: cortad la rama de una higuera, y le hallareis un corazon muy blando, que parece un algodón. Heridle, vereis que sale de la herida leche, significando mansedumbre. Ea, pues, arbol cruel, vengativo, veale sin vida, despojo de la indignacion de Dios; pero arbol, higuera de corazon blando, y lleno de mansedumbre, mirese reservado de la Divina Justicia, con vida, y esperanza de fructificar. Veis la utilidad que trae la mansedumbre? Bien: la dirá el otro Cavallero de Madrid, que refiere el Padre Eusebio. Recibió un papel en que lo defendaban para las seis de la mañana; y no haciendo caso de la ley del mundo, respondió: *Por cosas de mayor importancia que irme à matar, no suelo yo ir à uzgar tanto*. Añade aqui el docto Padre, que no por esso tuvo un dolor de cabeza, ni perdió las ganas del comer, y fue muy celebrada la respuesta.

29 Pero demos que no huviera utilidad para el cuerpo; y la principal, que es del alma? El demonio promete à quien le sirve un infierno eterno: Jesu Christo promete la eterna Gloria: *Ut sitis filii patris vestri, qui in Caelis est*. Pues donde cabe (dice el Chriostomo) que la ley de Jesu Christo sea despreciada, y la ley del demonio obedecida? *Regnum Deus pollicetur, & contemnitur; gebennam mini stras diaboli*.

Christo. 29. ad pop. Luc. 11.

Daniel. 4. Luc. 13.

Simil.

Euseb. Nier. Epist. 10.

Christo. 29. ad pop.



honoratur. Individuemas. Supongamos que profiques en el deseo de vengarte, que conseguiras? El Petrarca te responde: *Pius se ipsum laesis quam hostem.* Mas sera el dano que recibiras, que el que hicieres, porque tu podras ofender a tu enemigo en el cuerpo; pero tu quedaras mas ofendido en el alma. Que dice San Juan? *Qui*

1. Ioan. 3.  
Bern. 7.2.  
serm. 50.  
art. 1. c. 1.

Raul. 13.  
de bac fer.

Esai. 36.

Aug. 111.

Camer. 1.  
Centur.  
Iacob. 2.

Ioi. 2.

Esai. 17.

Simil.

nis. O que el no lo pretende! Por esso Dios lo dispone. Es pequena utilidad poner en tu mano el perdon de todas tus culpas? *Remittenda alibi* (dice el Chrisologo) *tu tibi veniam dedisti.* Ya no pido que perdones al otro, sino que te perdones a ti mismo. Mas: Es pequena utilidad darte caudal para satisfacer las deudas de tu alma? Pues los agravios susidos son moneda con que satisfaces. O que me ofendio sin razon! Sea asi; pero puedes decir, que sin razon padeces? Pues paga, y no mites al cobrador (dice Tertuliano) que ninguno que ha pecado padece sin razon: *Omnis inique agit; nullus iniuste patitur.* Es pequena utilidad curarte las enfermedades del alma? Esso hace Dios con permitir el agravio. O que pudiera curarme por otros medios! Al enfermo no toca elegir lanceta, que esto corre por cuenta del Cirujano. Dios te cura sea con la lanceta y medicina que quisiere. Dios te labra; sea con el instrumento que gustare, para llegar como Hijo de Dios a ser piedra viva de aquel eterno Palacio: *Ut sis siliq.*

Chriso.  
serm. 67.

Tertulib. de  
patient.

Aug. ser. 7.  
des. Steph.

Math. 25.

Esai. 48.  
oleum.

Olivo. diler.  
in Boaniga  
livi ser.

*edlt fratrem suum, homicida est.* Que es homicida el que aborrece a su proximo. Solo con aborrecerlo? Pues, si no le hierre, como puede ser homicida? Porque es homicida de si mismo el que aborrece, dice Raulino: *Homicida est: felicit sui ipsius.* De fuerte, que antes de arrojar al enemigo la punta, el mismo ha dado muerte a su alma. Es lo que decia David: *Gladius corum intret in corda ipsorum.* Entre la espada de los vengativos por su mismo corazon. Advertid (dice Agustino) que no les anuncia que entre por su cuerpo, sino por su corazon, porque hieren de muerte su alma y corazon, quando quieren ofender a los otros en el cuerpo: *Non in corpus ipsorum, sed in cor ipsorum: quia in corpore voluerunt occidere, & in anima moriuntur.* Sucedeles lo que al Dragon con el Elefante, que es asi, que le mata; pero le cuesta la vida, porque oprimido del peso del Elefante, muere el Dragon vengativo: *Non impuni ferens,* le dice en su simbolo Camerario. Es dano este?

30 Ved agora las utilidades que trae al alma el perdon. Pronosticaba Isaias las felicidades de la ley de gracia, y dice que havian de hacer de las armas reas de arado: *Constabunt gladios suos in vomeres.* Rara transmutacion! Rexas de las armas? Si, porque sera tanta la paz, y union de los Fieles, que no necesitaran de armas para su defensa: *Non levabit gens contra gentem gladium.* Rexas de las armas? Si, porque sera tanto lo que llueva Dios de misericordias, que han de arar luego para coger coleccion abundante de felicidades. O que me injuriaron! Esta es la semilla que se siembra para tu provecho. David llamo a sus enemigos, fuego en espinas: *Et exarserunt sicut ignis in spinis;* porque los miraba labradores de su alma, que si ponen fuego a los campos, no es para destruir, sino para fertilizar, y sembrar; que me el enemigo mi cuerpo, pues que fertiliza mi alma, y la utiliza: *Sicut ignis in spi-*

31 Y finalmente, Catholico, demos todo lo dicho por no dicho. Demos que no sea de honra, gusto, y provecho el perdonar: una pregunta te he de hacer: En la hora de la muerte, que tendras por honra, gusto, y provecho? Ya se ve. Pues ello es cierto, que entonces te has de arrepentir de no haver perdonado; y pobre de ti, sino te arrepientes. Entonces tendras por honra el perdonar, tendras gusto, lo tendras por util, quieres decirme por que no agora, havientote de arrepentir de no haverlo hecho ora? Puedes agora morir? Hay de tisi agora muertas sin perdonar! *Nescio vos.* Apartaos de al, que no os conozco. Terrible voz! Con quien habla? Con las imprudentes virgenes, que piden entrar a las eternas bodas. Y por que no las admiten? *Non sumperunt oleum ferum;* porque se fueron a la puerta sin llevar el aceyte, que es la caridad. Que caridad? La inofensa? No fino el perdon, y amor de los enemigos, dice una gravissima pluma. Es propiedad de esse licor alimentar al fuego al tiempo mismo que lo consume el fuego: *Ignis quo liquor ipse absimitur excutitur.* Pues sepan las imprudentes virgenes, y el pecador imprudente sepa, que no hay entrada a las eternas bodas sin el amor,

amor, y perdon de los enemigos. No, Catholico, no hay perdon para quien no perdona; no hay Cielo para el que no perdona en la tierra; despidete de la Gloria si muertas agora sin perdonar: *Nescio vos.*

32 Pero no, no te despidas, Christiano, que estas en tiempo de salvarte, si tu quieres. Oy han de quedar ajustadas estas paces, que a ninguno le estan mas bien que a ti. Oy que te lo manda Jesu Christo tu Dios, tu Señor, tu Redemptor, y Padre; oy que te lo pide el mismo amor de tu honra; oy que te lo ruega el deseo mismo que tienes de tu quietud; oy que te lo pide tu alma, tu cuerpo, tu bien temporal, y salvacion eterna; oy que te lo pide la Ley de Gracia, y el Evangelio; oy que te lo

pide la profesion de Christiano: el mismo Jesu Christo te lo pide, sino hincado de rodillas como a los pies de Judas, lo pide hincado los pies, y manos en una Cruz. Ea, levantele el escudo de Josue, y tendremos victorias; levantele la serpiente de metal, y tendremos vida, y salud; levantele en alto las manos de Moyses, y venceremos a nuestros enemigos; levantele en alto el trofeo de nuestra Redempcion, para consuelo nuestro. Quien puede mirar este espectáculo sin que le ablandar su corazon, aunque sea un broncet Ea, perdona por esta Cabeza coronada, &c. Dices que si? Claro está. Pues ay perdon para quien por Dios perdona, ay toda felicidad, ay gracia, prenda de la Gloria, &c.



# SERMON IX.

DEL VIERNES PRIMERO, DE ENEMIGOS, Y segundo de esta Feria.

EN LA CAPILLA DE SU EMINENCIA EN Toledo, año de 1686.

*Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Matth. cap. 5.*

## SALUTACION.

Vien atentamente considerare la composicion hermosa de la Catholica Iglesia, la hallara ser un Palacio magnifico, que fundo Jesu Christo nuestro Señor de piedras vivas, para habitarle por gracia, y por amor: *Basileus vir sibi dominus;* por esto para su firmeza unio las piedras con el vinculo de la caridad Christiana; porque (como dixo San Bernardo) no fuera Palacio, fuera ruina, sin la union de la caridad: *Domum non faciunt, nisi quando caritate copulantur.* O digamos, que es la Militante Iglesia un Exercito terrible a los enemigos invisibles, como le llamo el Esposo Divino en los Cantates; pero no es terrible (dice San Gregorio) sino quando es Exercito ordenado, en el que guarda cada soldado su sitio, y los une a todos una ley, un fin, y un amor: *Terribilis et castissimum actus ordinatum.* Ruperto: *Quia si charitas destit, locus aperitur in acie.* O consideremos, que es la Iglesia un cuerpo mistico, cuyo espiritu que le vivifica es el amor, que se debe por todos los miembros difundir; que por esto junto el Apollol el llamarle un cuerpo, con el llamarle un espiritu: *Unum corpus, & unum spiritum;* porque no ha de tener mas de un espiritu, para que (como dixo el mismo Apollol) tengan los miembros mutua sollicitud entre si: *Pro invicem solliciti sunt membra,* para conservarle con vinculo de paz: *Sollicito servare unitatem spiritus in vinculo pacis.* No acabare, si prosigo en simbolos de la Iglesia.

Proo 92  
simil.  
Ber. serm.  
2. Dec. 3.  
cic.  
Aug. serm.  
156 de  
temp.  
Simil.  
Cant. 6.  
Greg. 11. de  
Rup. lib. 6.  
in Cant.  
Simil.  
Ephel. 4.  
Aug. serm.  
02. ex add.  
1. Cor. 12.  
Ephel. 4.

Oy